

Descripción de un viaje de aprendizajes sin costuras.

*"[...] escuela del placer, del deseo y de la pasión; una escuela donde el
placer se convierta en ámbito, donde el deseo sea satisfecho y
donde la pasión oriente el conocimiento"
Colom (2002:221)*

Antes que nada, me gustaría iniciar este escrito destacando que en este periodo de pandemia, las propuestas pedagógicas que pude producir fueron significativamente diferentes a las elaboradas en otro momento de mis prácticas. Esto no sólo se debió a la transición de la modalidad presencial a los escenarios virtuales, sino que son el producto de los distintos seminarios que estudié en la diplomatura. Según mi punto de vista, estos cambios que se produjeron en la educación superior favorecieron las prácticas docentes y dejaron un espacio para reflexionar sobre el rol del docente, del alumno y de los nuevos desafíos que enfrentamos en este contexto. Con esto quiero decir que dejamos de pensar en un modelo tradicional de enseñanza y estamos en un nuevo desafío que afronta la universidad del siglo XXI, tal como lo que expresa que

[...] las nuevas propuestas universitarias abogan por que el estudiante sea centro y protagonista del proceso de aprendizaje, y se sustituya la importancia de la enseñanza y la adquisición de conocimientos por la importancia del aprendizaje y la adquisición de competencias. (Pérez, 2016, p.22)

En este nuevo contexto, las propuestas pedagógicas que pude pensar desde la diplomatura contemplan otros aspectos que antes no tenía en cuenta para el diseño de las actividades tanto teóricas como prácticas. Siguiendo con este razonamiento, coincido con Pérez (2016) que es necesario "Saber cómo aprenden, cómo dedican su tiempo y su esfuerzo a aprender, y facilitar su aprendizaje, se convierte en prioridad de la universidad del siglo XXI" (p.22). Además de contemplar esto, también es necesario reconocer que los estudiantes aprenden de manera ubicua y como expresa Burbules (2012) tienen "la posibilidad de acceder a la información en cualquier lugar o cualquier momento, la interacción con pares y expertos eruditos y oportunidades estructuradas de aprendizaje desde una variedad de fuentes" (p. 3).

Por lo que se refiere al sentido del conocimiento en la sociedad del conocimiento, fue un tema que me hizo reflexionar mucho en relación a cómo nosotros

aprendimos y cómo estamos enseñando a estos estudiantes. En esta capacitación, pude evidenciar en varios autores la necesidad de repensar cómo las formas tradicionales condicionan las formas de producir conocimiento. En forma particular en la autora Gros (2015) pude lograr comprender cómo “Hemos pasado de pensar en el conocimiento como algo objetivo, estable, producido por expertos y que se puede transmitir a algo subjetivo, dinámico y producido de forma colaborativa. El conocimiento no es una verdad objetiva sino variable y verificable” (p.59). A causa de esto, mis prácticas en las materias de estadística que dicto en la universidad cambiaron en el sentido de pensarlas dentro de un modelo constructivista social. Antes de esto, consideraba que los alumnos debían construir sus conocimientos con los materiales que les preparaba y profundizar el estudio sólo desde la bibliografía de referencia y hoy entendí que es el producto de un sistema social participativo y que entra en acción con otra manera de producir. En este sentido, pude entender que

El constructivismo social enfatizó la idea de que el conocimiento no sólo se construye de forma individual en la mente del sujeto sino que hay una construcción dinámica y cambiante de origen social y cultural. La persona aprende a través de la internalización del conocimiento socialmente construido. (Graos, 2015, p.60).

En cuanto a otro aspecto que me parece importante mencionar son los nuevos enfoques en docencia con incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Para desarrollar esto, debo reconocer que fue necesario revisar en mi práctica que principalmente mi rol era transmisor de conocimiento y que era necesario rever este papel. ¿Por qué era necesario volver a pensar en mi rol docente? La respuesta que puedo dar hoy se fundamenta en que debo generar experiencias en los Entornos Virtuales de Enseñanza/Aprendizaje (EVEA) con una mirada de docente facilitadora del aprendizaje, y que debo promover y orientar por medio de la construcción de un producto, como resultado de un desarrollo no sólo individual sino desde la interacción social. Teniendo en cuenta esto, Quiroz (2010) explica que “[...] un buen tutor motiva a los alumnos analizando sus representaciones, dando respuestas y consejos sobre las representaciones y sobre todo cómo aprender a realizarlas así como estimular la reflexión y la articulación sobre lo aprendido” (p.16). Personalmente, después de hacer este ejercicio de reflexión, pude ampliar la mirada y luego en los seminarios pude encontrar recursos muy interesantes para enriquecer mi labor docente como los e-portafolios, la utilización de los distintos webinars para seguir aprendiendo desde las nuevas experiencias y utilizar el flipped classroom como un nuevo modelo de enseñanza. Por consiguiente, y debido a que hoy reconozco que el

alumno es un prosumidor (consumidor/productor) de conocimiento, veo que son creadores de sus propios Entornos Personales de Aprendizaje (PLE) y que se generan a través de sus experiencias. Concretamente hoy los estudiantes se manejan con un entorno digital autoconstruido, seleccionan recursos web de consulta, utilizan redes de comunicación social con distintos fines y eligen sus espacios de publicación.

Con respecto a los avances y posibilidades que ofrece la Web 2.0, las tecnologías de la información y comunicación ofrecen una configuración que favorecen que los aprendizajes sean más flexibles y, al mismo tiempo, generan otros sentidos en la evaluación. Desde la diplomatura pude comprender que la evaluación no es una evaluación del aprendizaje, sino también que es una evaluación para el aprendizaje. Conviene subrayar en este punto qué es lo que se define y al respecto se indica que

En la evaluación para el aprendizaje el eje motor principal es la retroalimentación y el aprovechamiento que de ésta realizan los alumnos y los mismos profesores. Es en el marco del diálogo entre el profesor y alumnos que se organiza alrededor del contenido y del quehacer académico en el que se ofrece una ayuda y una respuesta ajustada, coherente, y contextualizada en la materia de estudio que sirve para avanzar en el conocimiento. (Barberá, 2016, p.6).

Asimismo, es fundamental reconocer que en el proceso de construcción de conocimiento debemos generar formas óptimas de ayudas que no sólo favorezcan el proceso de enseñanza –aprendizaje sino que también deben ser pensadas en las instancias de evaluación. Una idea interesante que aprendí y que complementa el planteo de Barberá es lo que Onrubia (2005) denomina principio de “ajuste de la ayuda”. En el artículo éste autor lo define como

[...] aquella que incluye apoyos y soportes de carácter diverso; que va cambiando a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje pero que no lo hace al azar sino a partir de – y en función de – los cambios en la propia actividad mental constructiva desarrollada por el alumno; que “reta” al aprendiz a revisar y a profundizar tanto el significado como el sentido que atribuye al nuevo contenido a aprender; que le ofrece instrumentos y “protesis” para que pueda afrontar y superar esos retos, y que se interesa por promover de manera cada vez mayor la capacidad del alumno para utilizar estratégicamente el conocimiento que va aprendiendo y para seguir aprendiendo de manera cada vez más autónoma y autorregulada. (Onrubia, 2005, p.5).

Para finalizar, luego de hacer un recorrido por todos los materiales con lo que pude interactuar en la cursada de la diplomatura, hay tres conceptos que me parecen fundamental para seguir reflexionando y son los que plantea Gros (2015) como aprendizaje “sin costuras”, la ubicuidad y los entornos personales de aprendizaje. Los dos últimos fueron definidos en otros párrafos y me gustaría cerrar este documento con el primero. Ésta autora indica que el “aprendizaje sin costuras o sin fisuras” que “Este tipo de aprendizajes no es otro que el que se produce a través de diferentes contextos y que por tanto abarca no solo el aprendizaje a lo largo de la vida sino también a lo ancho de la vida” (p. 61). Me quedo con este concepto ya que considero que en esta diplomatura aprendí en un contexto diferente a lo tradicional, compartí junto a mis compañeros y me enriquecí de experiencias innovadoras, en definitiva, formé parte de un viaje de aprendizajes que me va a acompañar a lo largo y a lo ancho de la vida.

Referencias

- Barberá, E. (2016). Aportaciones de la tecnología a la e-Evaluación. *Revista de Educación a distancia (RED)*, (50).
- Burbules, N. C. (2012). El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza. *Encounters on education*, 13.
- Gros, B. (2015). La caída de los muros del conocimiento en la sociedad digital y las pedagogías emergentes.
- Onrubia Goñi, J. (2005). Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento. *RED. Revista de educación a distancia*.
- Pérez, G. B., Sáiz, F. B., & i Miravalles, A. F. (2006). *Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje* (Vol. 13). Narcea ediciones.
- Quiroz, J. S. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación educativa*, 10(52), 13-23.

Enlace al portafolio de la Diplomatura que incluye este escrito:

<https://sites.google.com/uarg.unpa.edu.ar/sandoval-marisa/presentaci%C3%B3n-del-portafolio>